

Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1958)

Rubrik: Africa

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 23.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

I. ACTIVIDADES PRACTICAS

Acciones de socorro y de asistencia

Múltiples y muy diversas, al igual que en el transcurso de los años precedentes, las actividades prácticas del Comité Internacional de la Cruz Roja, en 1958, han abarcado nuevamente a los cinco continentes. En algunos casos, estas acciones fueron más amplias e incluso a veces espectaculares; en otros, las precipitadas acciones han sido más modestas. No daremos cuenta de ellas aquí por orden de importancia, sino que, para mayor claridad en la exposición, las agruparemos por regiones geográficas. Sin embargo, esto no nos impedirá establecer una distinción entre las acciones más importantes que, durante el pasado año, han sido llevadas a cabo en África del Norte, en el Líbano y en Cuba. Ahora bien, lo que sobre todo trataremos de mostrar es que, en todas sus actividades, tanto en las más espectaculares, como en las más modestas, el CICR sólo ha pensado en salvar vidas y en aliviar sufrimientos, es decir, en resumen, en servir al ideal de humanidad que le ha dado su razón de ser.

AFRICA

Africa del Norte

Desde hace ya algunos años, los informes de actividad del CICR han reservado un espacio relativamente importante a África del Norte. En 1958, una vez más, esta región ha solicitado grandemente la atención del Comité Internacional, cuyos delegados han cumplido numerosas tareas, que con frecuencia eran delicadas, en Argelia, sobre todo, e

igualmente en Túnez y en Marruecos, donde se trataba de socorrer a importantes grupos de refugiados argelinos.

Asistencia a los detenidos que se hallaban en poder de las autoridades francesas. — Desde que comenzó el conflicto actual, el CICR ha podido ejercer su actividad humanitaria en Argelia. Actuando de acuerdo con el artículo 3 común a los cuatro Convenios de Ginebra de 1949, según el cual el Comité Internacional puede ofrecer sus buenos oficios « en caso de conflicto armado que no presente un carácter internacional », sus delegados han llevado a cabo una serie de misiones cuya finalidad principal era la de visitar a los lugares de detención y de internamiento.

Desde febrero de 1955 hasta diciembre de 1958, el número de estas misiones ascendió a seis. El « Informe de actividad » del año pasado hablaba ya de la *quinta misión*, que dió comienzo en noviembre de 1957 y finalizó el 28 de febrero de 1958. Agregaremos aquí que, durante este período de tiempo, los delegados del CICR (Sr. Gaillard y el Dr. Gail-land) visitaron a 115 lugares de detención denominados « centros de selección y de tránsito », así como a centros de alojamiento y hospitales en los que eran cuidados los prisioneros heridos en el transcurso de los combates. Con motivo de estas visitas, los delegados del CICR distri-buyeron a los detenidos socorros por importe de 2.500.000 francos franceses.

Una *sexta misión*, de la misma clase, fué realizada en diciembre de 1958. Esta misión constituyó una oportunidad para que los delegados del Comité Internacional (Señores Gaillard y Vust) visitasen a dos prisiones en Argel (Argel-Barberousse y Maison-Carrée), a dos centros de alojamiento (Douera y Tefeschoun), a cuatro centros de selección (Beni-Messous, Camp-du-Maréchal, Bordj Menaiel y Río Salado) y a ocho centros militares de internamiento (Tigzirt, Boghar, Ksar-Thir, Bône, Tiaret, Lamoricière, Hamman-Bou-Hadjar y Point-Zéro, cerca de Mostaganem), lo que hace un total de dieciseis lugares de detención. En el transcurso de estas visitas procedieron a la distribución de socorros materiales.

Era la primera vez que los delegados visitaban a los centros militares de internamiento, que han sido creados con posterioridad a la quinta misión del CICR, en los que se hallan actualmente detenidos los combatientes capturados con las armas en la mano. Durante su visita a dos de

estos centros (Ksar-Thir y Bône) los representantes del Comité Internacional asistieron, los días 15 y 16 de diciembre, a la liberación de 10 detenidos argelinos que pertenecían a esta categoría de internados.

Al igual que en el transcurso de sus misiones precedentes, los delegados beneficiaron de las facilidades necesarias para el cumplimiento de su tarea humanitaria. Así por ejemplo, de conformidad con la regla que da su pleno sentido a las visitas a los prisioneros, pudieron entrevistarse sin testigos con los detenidos elegidos por ellos.

En algunos casos, cuando parecía conveniente introducir mejorías en el régimen de detención, los delegados del CICR intervinieron sobre el propio terreno y directamente ante las autoridades del campamento o de la prisión. Por otra parte y de conformidad con la práctica establecida después de cada misión, los delegados prepararon un informe detallado que el Comité Internacional entregó al Gobierno detentador, es decir al Gobierno francés. Este informe contenía diferentes sugerencias, acerca de las cuales se han seguido realizando gestiones por parte del CICR en París.

Conviene agregar, además, en el marco de la asistencia a los detenidos que se hallan en poder de los franceses, las gestiones que han sido realizadas en favor de los médicos perseguidos o condenados en relación con el conflicto de Argelia. Finalmente, mencionaremos también, siempre en relación con esta misma actividad y con estos mismos acontecimientos, la visita realizada el 16 de diciembre de 1958 por dos delegados del CICR (Sres. Michel y Maunoir) al Centro administrativo de Vadenay (Sena y Marne), en el que se hallan detenidos algunos argelinos arrestados en el territorio metropolitano.

En total, desde que empezó el conflicto argelino, los representantes del Comité Internacional han efectuado 289 visitas de campamentos y prisiones.

Asistencia a los prisioneros que se hallan en poder del ELN. — Los primeros contactos del CICR con los representantes de la insurrección argelina (FLN) datan de comienzos del año 1956. Desde entonces, pasando en la mayoría de los casos por El Cairo, Marruecos y Túnez, las gestiones se han multiplicado con el objeto de hacer beneficiar de una asistencia humanitaria a los prisioneros franceses que se hallan en poder del ELN (Ejército de Liberación Nacional). En 1958, estos esfuerzos obtuvieron los primeros resultados positivos.

A principios de año, el Sr. de Preux, delegado del CICR, pudo, partiendo de Túnez, visitar a los cuatro prisioneros franceses capturados en la región de Sakhiet Sidi Youssef y hacerles entrega de algunos socorros. Ulteriormente, consiguió una lista de 10 militares franceses que habían sido hechos prisioneros poco antes.

Desde entonces, la Agencia Central de Prisioneros de Guerra ha recibido además 159 cartas de prisioneros franceses y 10 mensajes sonoros grabados, los cuales han sido transmitidos por ella a las familias interesadas. Por otra parte, la Agencia ha procedido a realizar, cerca de la « Media Luna Roja Argelina », 322 encuestas relativas a militares y civiles franceses desaparecidos en Argelia. Sólo un pequeño número de estas encuestas ha obtenido un resultado.

El CICR ha tenido la gran satisfacción de contribuir a la liberación de algunos prisioneros de esta categoría. Los primeros fueron los cuatro de Sakhiet, entregados el 20 de octubre en Túnez a los delegados del Comité Internacional (Sres. de Preux y Gaillard), en el transcurso de una ceremonia que tuvo lugar en la sede de la Media Luna Roja Tunecina.

El 4 de diciembre fué liberado un segundo grupo de prisioneros franceses que se hallaban en poder del ELN. Se trataba en esta ocasión de ocho militares que, en Rabat, fueron entregados por los representantes de la « Media Luna Roja Argelina » a los Sres. Gaillard y Vautier, delegados del CICR. La ceremonia fué presidida por S.A.R. la Princesa Lalla Aicha, Presidenta de Honor de la Media Luna Roja Marroquí.

En el marco de esta actividad en favor de los prisioneros franceses, conviene recordar que el CICR, a continuación de la ejecución de tres militares cautivos, anunciada por el ELN en mayo de 1958, inició gestiones urgentes tanto ante el FLN, como cerca del Gobierno francés, para que, de una y otra parte, fuese respetada la vida de los militares prisioneros. Excepción hecha de uno o dos casos aislados, el Comité Internacional ha tenido la satisfacción de comprobar que, al parecer, se han tenido en cuenta sus peticiones.

El Comité Internacional también ha debido ocuparse de los prisioneros que no son de nacionalidad francesa pero se hallan detenidos por el ELN. Dando curso a una petición procedente del « Servicio de Repatriación del ELN », el CICR, en la primavera de 1958, envió a un delegado, el Sr. Maunoir, a Marruecos para que procediese al estudio del caso de los legionarios prisioneros del ELN, que en su mayoría eran de origen

húngaro. Dieciseis de ellos, a petición propia, fueron repatriados a Hungría. Otros tres fueron autorizados para emigrar a Suiza y a los Países Bajos. La situación de los trece que todavía se hallan en Marruecos se encuentra en espera de ser definitivamente resuelta.

La asistencia a los refugiados argelinos. — En 1957, un número considerable de argelinos, en su mayor parte mujeres, niños y personas de edad, empezaron a huir de las zonas en las que se desarrollaban operaciones militares para buscar refugio en los territorios de Túnez y de Marruecos. Estos refugiados se hallaron, en la mayoría de los casos, en un estado de gran miseria y, en la primavera de 1957, el CICR intervino con el objeto de prestarles asistencia. Este asunto fué sometido a la XIX Conferencia Internacional de la Cruz Roja, celebrada en Nueva Delhi del 28 de octubre al 7 de noviembre de 1957, la cual votó una resolución, a continuación de la cual el CICR y la Liga lanzaron un llamamiento en favor de los refugiados argelinos. Este llamamiento fué oído no sólo por las distintas Sociedades nacionales de la Cruz Roja, sino por otras instituciones tales como, por ejemplo, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. Todo ello permitió a los refugiados beneficiar de una asistencia que aumentó considerablemente.

a) En Túnez

Durante el invierno de 1957-1958, el Comité Internacional aseguró la distribución, entre los refugiados argelinos que se hallaban en Túnez, de los socorros reunidos por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas. Se trataba de donativos que representaban un importe de 39 millones de francos tunecinos (390.000 francos suizos) y que consistían, sobre todo, en prendas de vestir y artículos alimenticios. El CICR llevó a cabo esta acción con la colaboración activa de las autoridades tunecinas, de la Media Luna Roja de este país y conjuntamente con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja. A partir del 15 de marzo, la Media Luna Roja Tunecina se hizo cargo de esta acción, relevando al CICR. Desde entonces, es la Media Luna Roja Tunecina quien, siempre en colaboración con la Liga, sigue asegurando la distribución de los socorros destinados a los refugiados argelinos que se hallan en territorio tunecino.

b) En Marruecos

También a partir de 1956, numerosos refugiados entraron en territorio marroquí, huyendo de las zonas de operaciones militares del Oeste de Argelia. A principios de 1957, su número se calculaba ya en unos 40.000 aproximadamente.

El CICR no tardó en distribuir, con cargo a su propio presupuesto, socorros a estos refugiados argelinos. Ulteriormente, el Comité Internacional recogió donativos procedentes de las Sociedades nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, así como de diferentes instituciones particulares, lo que le permitió ampliar su acción.

Esta continuó en 1958. Dos misiones hicieron entrega de socorros alimenticios, la primera a principios de año y la segunda en los meses de noviembre y de diciembre. En total, seis misiones del CICR, en 1957 y en 1958, han distribuido a los refugiados, que se hallan en esta región, socorros por valor de 93 millones de francos marroquíes (930.000 francos suizos).

La misión de diciembre de 1958 constituyó el final de la acción del CICR en favor de los refugiados argelinos en Marruecos. A partir de entonces, esta obra de asistencia ha sido proseguida por la Sociedad de la Media Luna Roja Marroquí, reconocida oficialmente el 7 de agosto de 1958, la cual trabaja también en colaboración con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja. Esta última actúa, por otra parte, como órgano de distribución de los donativos recogidos a continuación del llamamiento lanzado por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

Conviene indicar que, a mediados de diciembre, un delegado del CICR, el Sr. Michel Martin, convoyó al barco griego « Evangelia », el cual transportaba de Alejandría a Casablanca una carga de socorros destinados a estos refugiados argelinos que se hallan en Marruecos. Estos socorros, por valor de 200 millones de francos marroquíes (2 millones de francos suizos), habían sido ofrecidos por la Media Luna Roja de la República Árabe Unida. Su distribución fué asegurada por la Media Luna Roja Marroquí.

Igualmente en el marco del conflicto argelino, mencionaremos finalmente la asistencia facilitada por el CICR a los inválidos argelinos en Marruecos. Esta asistencia consistió, sobre todo, en prótesis y en material

ortopédico, que representa un valor de 2 millones de francos marroquíes (20.000 francos suizos).

Gestiones en favor de los españoles desaparecidos. — El Comité Internacional, en el transcurso del año 1958, tuvo que realizar otras gestiones en Marruecos, las cuales, desgraciadamente, no obtuvieron resultados positivos. Se trataba de españoles, civiles y militares, que habían desaparecido en el transcurso de los acontecimientos acaecidos, a fines de 1957, en el territorio de Ifni y en el Sáhara español. El delegado del CICR en Marruecos, Sr. Vautier, realizó repetidos esfuerzos para conseguir noticias de estos desaparecidos, los cuales se supone fueron capturados por el « Ejército de Liberación Marroquí ». A fines del mes de abril de 1958, el Sr. Vautier se trasladó a Goulimine, en el Sur de Agadir, con el objeto de proceder a nuevas búsquedas, que tampoco obtuvieron éxito.¹

Camerún

Pasando a otra región del continente africano, indicaremos brevemente que el CICR, en el transcurso del verano y del otoño de 1958, ha sido objeto de varias solicitudes, especialmente por parte de la « Unión de las poblaciones del Camerún », organismo que tiene su sede en El Cairo, para que enviase una misión a visitar a los detenidos e internados políticos de este país. A este respecto se han iniciado gestiones con las autoridades francesas, las cuales han comunicado al CICR que no juzgaban oportuno dar curso a estas solicitudes.

CERCANO ORIENTE

Líbano

Los sangrientos desórdenes que se produjeron en el Líbano, a partir del mes de mayo de 1958, obligaron al CICR a iniciar en este país una de sus más importantes misiones del año. Su acción fué dirigida por el

¹ En la primavera de 1959, Marruecos liberó sin condiciones, a solicitud del CICR, a 40 personas civiles y militares españolas. El próximo Informe de Actividad dará cuenta de ello.